

# BOLETIN ESCOLAR

Revista semanal de Primera Enseñanza

Franqueo  
concertado

## Precios de suscripción

POR UN AÑO . . . . . 4,99 PESETAS  
PAGO ADELANTADO

Director: Pedro Viñarás

SE PUBLICA LOS SABADOS

La correspondencia al Administrador propietario calle de San Juan N.º 5, 2.º mandando sello de franqueo el que desee contestación por carta

## Cultura del Maestro

Quizá no haya una sola nación en el mundo donde no se formulen severísimos juicios sobre la preparación, no solo técnica, sino general cultural, de los maestros. Con otras palabras, aunque no menos suaves, se clasifica a todo el magisterio dentro de la ruda afirmación del aforismo francés: «Ignorant comme un maitre d'école». Con lo que viene a resultar que la autoridad del maestro, por su preparación profesional, se la considera totalmente nula.

Esta realidad expresada con toda crudeza, la recogemos para señalar los medios que nos pongan cada vez más a cubierto de tales apreciaciones.

No hemos de referirnos a la preparación del maestro en la Escuela Normal cuya reforma incumbe a nuestras autoridades nacionales, sino al maestro que salió de aquella Normal cerrada en un ciclo de estudios que adolecía del pecado original común a lo que era nuestra enseñanza media.

El maestro así formado había de continuar su perfeccionamiento por propio y natural esfuerzo, sin más guía que su afán de saber ni más estímulo que la íntima satisfacción de sentirse crecer espiritualmente día por día, de sentirse y de saberse mejor.

Y esto se dice muy fácilmente; pero los maestros que hemos realizado el esfuerzo y lo continuamos con renovado tesón sabemos cuánto se necesita de voluntad y de sacrificio para vencer la natural tendencia a dejarse llevar por la corriente y para vencer lo estrecho del ambiente que lejos de estimular y de empujar a los hombres hacia arriba, los aplasta y los nivela con el rasero de su inveterada estulticia.

La cultura que la Escuela Normal dió al maestro, fué cultura de manuales, de cuadernillos de divulgación, que es a la verdadera cultura lo que la sombra al árbol, oscura apariencia incapaz de por sí de despegarse de la tierra y de cuajar nuevos frutos. Porque el manual no lleva al tratado, sino que lo excluye; el manual facilita como en préstamo, un barniz de sabiduría, que es peor que la ignorancia, porque esta es humilde y puede corregirse, en tanto que aquella es soberbia y se enquistas y se afirma dentro de sí misma para siempre.

Por eso hemos dicho tantas veces que el maestro debe rehacer y completar su cultura, refrescar y remozar sus conocimientos, ahondar y profundizar en sus ideas, penetrar de vez en cuando dentro de sí mismo para contemplarse en su verdadero ser, sin engañiflas ni simulaciones. Solo conociendo las deficiencias es posible remediarlas; solo sabiendo que no sé nada es posible que llegue algún día a saber algo.

Conocemos la antigua afirmación de que para lo que el maestro tiene que enseñar le basta y le sobra con manejar de tanto en tanto alguno de los libritos de texto de la enseñanza corrientes. Con idénticas razones se expresaron los que hicieron los planes de estudios del Magisterio. Sin embargo, lo contrario es lo exacto. No es el texto, no es el manual, no es el artículo de divulgación solamente, lo que el maestro, en tanto que persona culta, necesita; sino que es el tratado, el libro fundamental, la fuente misma.

Después de haberse acercado al conocimiento superior, entonces, comienza a ser útil el manual, porque lo que en él se dá comprimido y condensado, evoca en el lector todo el mundo de ideas depositado por la anterior lectura del trabajo serio.

Y en esta labor de perfeccionamiento educacional para mejor cultura con una autoeducación indirecta, ya que ha de ayudarse de buenos libros, el maestro no ha de titubear. Siga con ilusión el camino de la cultura seguro de que cada día llevará un grano a su escuela en bien de sus alumnos, primeros beneficiarios, y que ese grano irá aumentando en progresión creciente al compás que su progreso cultural se desarrolle.

No espere que de momento se le haya de reconocer la superioridad, la valía adquirida con ese trabajo constante. Se le continuará calificándole comparativamente con un estudiantillo que ha cursado cuatro años de enseñanza media. ¡Tantos ejemplos podíamos citar!

Pero no importa: llegará un día que será un maestro de escuela no ignorante; un educador con la cultura uecesaria a quien desea y puede sacudirse el calificativo de pedante porque a él no le cuadra. Quédase la muleta cuando las andaderas tienen la fortaleza necesaria para marchar con paso seguro.

Viene después la comparación a los desvelos. La satisfacción interior

al conocerse mejor: la seguridad en las explicaciones sin el enojoso preparado de la lección diaria con consulta de los manuales o fascículos, el placer experimentado por el estudio que le ha hecho reconocerlo como un deleite.

Todo es obra personal del maestro y a ella ha de dirigir sus energías una vez terminada su labor escolar. Elija bien las fuentes donde haya de informarse y no desmaye. Para la buena elección se impone que realice una especie de auto de fé entre los libros de su biblioteca para que queden únicamente los libros buenos que deban estar al alcance de su mano: no importa el número. Dicen que el hombre de un solo libro es peligroso; pero pensemos que el hombre de todos los libros es nefasto, aquel porque no contempla el mundo sino por un agujero, éste porque no encuentra la ventana propia para asomarse al mundo. Entre el uno y el otro está el justo medio, el que aprecia el pro y el contra y rumia en largas meditaciones la ciencia.

Así queremos al maestro; hombre de cultura y de pensamiento, de ideas claras y de sólidas lecturas, de moralidad y con autoridad por su valía; y lo queremos así, por su información, para las exigencias del aula, sobre todas las disciplinas que el programa abarca; lo queremos por su capacitación pedagógica y didáctica, como especialista, como técnico y como educador; lo deseamos por su preparación literaria, filosófica, general, como hombre de sociedad destinado a influir con su presencia y su palabra en todos los ambientes. Y le queremos así porque solo a ese precio alcanzarán nuestra escuela y nuestra querida Patria el alto nivel espiritual con que soñamos en lo último de nuestro corazón. Camarada Maestro, no desmayes.

¡Adelante por la Nueva España!  
¡Arriba España!

## Lección breve para un inciso escolar

### LOS ARBOLES

El que ha plantado un árbol antes de morir no ha vivido inútil dice una sentencia india. En efecto, él ha unido alguna cosa al capital de la humanidad. El árbol dará fruto o al menos sombra a los que nacerán mañana.

Quizá no hemos obligado a nues-

tros alumnos a pensar en las ventajas que al hombre proporciona el arbolado. Insistamos sobre ello con reiteradas lecciones en cuantas oportunidades se presenten. Gran misión la de llevar a nuestros pueblos una gran dosis de amor al árbol.

¡Felices los países que tienen muchos árboles!

Ellos son la mayor riqueza de los pueblos.

Muchas veces los hombres por el afán de enriquecerse, no piensan los cientos de años que necesitó el bosque para formarse y talan los árboles sin piedad.

Pero la naturaleza se tenga de la mano criminal que destruye su paciente obra. Las arenas invaden los terrenos antes fértiles, las lluvias escasean, los vientos azotan con furia y las indefensas poblaciones tienen que huir porque ya no es posible la vida donde se hizo desaparecer la selva.

Plantemos árboles recordando este apólogo persa: Le preguntaron al cultivador: ¿Porqué plantas nogales si tu ya no podrás comer sus frutos?

Y él respondió: «Para pagar mi deuda a los que plantaron los nogales cuyo fruto he consumido.»

Plantemos nosotros árboles para pagar también el tributo a los que plantaron los que ahora nos obsequian con sus frutos deliciosos, con su fresca sombra en el verano y con sus múltiples productos que nos hacen la vida más cómoda.

Vayamos a la repoblación forestal para cubrir la barbarie que taló nuestros campos y la incultura que permitió tantos años extensísimos páramos que matizan nuestra pobreza y nuestro egoísmo.

Y que nuestros niños lleven inculcada debidamente la necesidad de cuidar los árboles, de proteger su desarrollo que es proteger la riqueza de la Patria.

Son muchos los millones que de España salen para adquirir maderas en países extranjeros y son también muchos cientos los árboles que caen en nuestro país bajo el hacha despiadada de nuestros campesinos sin medir el daño que con su acción producen.

Siembra de árboles y protección. Cultivo y explotación bien ordenada: tal es la norma para llegar a la repoblación de nuestros campos castellanos hoy tan áridos y que un día no lejano podrían matizar con su verde estas altiplanicies tristonas que nos demandan protección.

## Qué era la escuela rural y qué ha de ser

I

¿Qué ha sido en España una escuela rural? Salvo excepciones, que en verdad existen y que servirán para abonar ulteriores manifestaciones nuestras, una escuela rural estaba configurada por un pésimo local, que no admite el nombre de casa, un maestro que vivía esperando el momento feliz de salir del lugar y un puñado de niños que se aburrían de lo lindo en tareas rutinarias y estériles. No se alarmen nuestros camaradas y amigos de las escuelas rurales: vamos a decir toda la verdad que conocemos, no para enrostrarle desidia o incapacidad, pues estos son achaques, bien lo sabemos, que ellos no se merecen ni de lejos, sino para mostrar a lo vivo cuan mal se manejaban desde lo alto los intereses de las escuelas de las aldeas, que salvaron en parte su acción educadora gracias a maestros que en ellas habían nacido y puesto sus aspiraciones.

Salvo estas excepciones, la escuela rural, insistimos, era eso que hemos expresado: un pésimo local, un maestro aislado que pensaba en salir del pueblo y un conglomerado de medianos alumnos. El local revestía formas distintas, pero era siempre idéntico en el fondo; bien un casetón destartado y sombrío, bien un aula en una casucha que nadie osaría alquilar para vivienda personal. No había la menor cosa que implique una comodidad o significara una muestra de vida civilizada. Se han modificado en parte, no lo dudamos, si bien raro es el edificio que se ha construido con miras a lo que ha de ser la escuela rural.

Semejante escenario ¿que clase de actores podía albergar? El maestro o maestra se sentía ahí como prisionero en minúscula celda o desterrado en país lejano. Ni quería acostumbrarse a vivir en ese ambiente de pobreza ni se avenía a arraigar allí donde su suerte le trajo. Es natural, era más funcionario del Estado que maestro educador con vocación y espíritu de sacrificio. ¿Como, pues, no iba a estar pensando en el concurso de traslado, para cambiar su destino? Su único anhelo era ese: irse, escapar de la escuela, ser colocado en cualquiera otra parte.

A sus ojos todo era defectuoso, incorregible. La población de la escuela veía formada por niños que el motejaba sucios, mal vestidos, hirsutos de piel e hirsutos de espíritu, tierra dura para la siembra escolar, tierra que podría fructificar gracias a la obra milagrosa de un maestro que fuese el hábil sembrador que ella requería. Y ese hábil maestro no estaba allí porque el «nombrado» lo estaba solo en potencia, nada más que en potencia, desde que la realidad ahogó sus ideales sus ilusiones, sus más caros anhelos. profesionales que un régimen de generalización de aptitudes le obligó a trincar en flor.

Era necesario centrar al maestro, destinarle a la escuela para la que estaba preparado. A la escuela rural ha de ir un maestro especialmente preparado para bien regentarla.

El Ilmo. Sr. Jefe del Servicio Nacional de Primera Enseñanza, con su competencia y autoridad ha señalado la necesidad de llevar a cada escuela el personal adecuado para debidamente dirigirla. Ese es el camino recto. En esta hora de acoplamiento de fuerzas generadoras del hermoso amanecer de nuestra heroica Patria, no quedará olvidada la escuela rural foco importantísimo de educación en nuestros campos sembrados de pueblecillos trabajadores y modestos. Y a la escuela rural han de ir maestros educadores que estén en la aldea «como en su propia casa», según el dicho castellano.

He ahí esbozado, en sus líneas generales el plan de acción para hacer de nuestra escuela rural lo que debe ser: la escuela educadora que lleve al mismo tiempo que la instrucción, a nuestros aldeanos, la enseñanza religiosa y la formación patriótica necesaria. Para ello habrá de darse el maestro que corresponda y poner a los alumnos en condiciones de sentir los efectos de aquella obra para que sea perdurable.

Ha de ir a la escuela un maestro, no un funcionario de la enseñanza que va a cumplir unas horas de oficina en la escuela con la mirada en la puerta de salida y el pensamiento en el cambio de localidad.

El educador no busca kilómetros para ellos los hombres que salven la familia, y la Patria en un trabajo honrado que le lleve al amor del terreno donde encontrará felicidad más positiva que la ofrecida por el brillo resplandiente, y falso a veces, de la ciudad.

El educador ve en el medio rural un pueblo sucio para inyectarle prácticas higiénicas; niños incultos para ordenarles su educación; pero lo que no ve nunca es un pueblo aburrido. Tiene su taller y su laboratorio educativos que es la escuela primeras materias en sus alumnos y vocación para el trabajo con un amplio concepto del deber y esto le basta para pasar su vida agradable con la satisfacción de llenar cumplidamente su misión. Tened entendido que este maestro no se aburre en la aldea, ni sueña con el concurso de traslado. Trabaja y calla. Hace Patria. Si sus autoridades le destinan a otra parte allá va gustoso, si necesidades materiales le obligan a cambiar de destino su labor continuará de nuevo con el mismo espíritu, con la vocación y el trabajo ordenado de antes. No es solo un hombre que enseña, es ante todo un maestro educador.

Demostrado queda pues, que elemento esencial para la ordenación de la escuela es el maestro, de ningún modo el único. Por nuestra parte en el taller escolar con todo entusiasmo en esta hora de la paz para que sea permanente.

Cada uno de los factores seguirá nuestro ejemplo. Después todos en

colaboración continuaremos la cruzada por la escuela nacional, uno de los pilares de la Patria.

Se ha pensado mucho en nuestros pueblos en la única panacea la protección del Estado, mejor dicho; la acción única del Estado.

El Estado dicta sabias leyes actualmente; nos ha trazado la directriz de lo que ha de ser la escuela Nacional. Sigamos la pauta utilizando nuestros medios y la educación primaria será digna de la nueva España.

La labor escolar ha de ser permanente y en tales condiciones de unidad, que el cambio de maestro no suponga para su labor interrupción alguna. Todo debe estar ordenado con tal disciplina, ideal y única organización que podamos decir de cualquier escuela para definirla: «Es una Escuela española».

## Notas de Enseñanza

### Inauguración de una Cantina Escolar

Con asistencia de las autoridades se inaugura la cantina establecida en el grupo escolar «Gustavo Adolfo Becquer».

Después de bendecir el local y dar las gracias a las autoridades, se sintió la entrada a las madres de los niños.

Al final del acto se cantó el Himno Nacional.

«La Unión». — Sevilla, 6-5-39.

### La Federación Nacional de Maestros Católicos establece en Madrid su servicio de información

Esta Federación ha montado un servicio de información, para todos los afiliados y simpatizantes, en Claudio Coello n.º 32.

«Pensamiento Alavés». — Vitoria, 1-5-39.

### Sección Administrativa de Primera Enseñanza. — Subsidio Familiar

Se advierte a todos los Maestros y Maestras que se crean con derecho al percibo del subsidio familiar, que esta Oficina facilitará los impresos necesarios para la justificación de tal derecho.

«Patria». — Granada, 7-5-39.

Los Sres. Alcaldes darán cuenta del reintegro a sus escuelas de los maestros movilizadas. Esta comunicación la harán en oficio, por separado, a la Junta Superior de Educación, a la Inspección de Primera Enseñanza y a la Sección Administrativa.

«Diario de Navarra». — Pamplona, 11-5-39.

### Inspección de Primera Enseñanza de Santander

Inserta las disposiciones siguientes: sobre organización del Museo Pedagógico y del Patronato de Misiones Pedagógicas. Nombramientos del Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona y sobre los exámenes de los alumnos del Bachillerato, plan 1903 que hayan prestado servicios en el frente de combate.

«El Diario Montañés». — Santander, 11-5-39.

## Inspección de Primera Enseñanza de la Provincia de Soria

El Ilmo. Sr. Jefe del Servicio Nacional de 1.ª Enseñanza en telegrama que dirige a esta Inspección dice lo que sigue:

«Personal femenino del Magisterio de esa Provincia que perteneciendo a F. E. T. y de las J. O. N. S. desee acudir a las Concentraciones de Medina del Campo queda autorizado para ello siempre que justifique asistencia a dicho acto».

Lo que se hace público para conocimiento de las Señoras Maestras que deseen asistir advirtiéndoles que deberán justificar debidamente su ausencia que será el tiempo indispensable que requiera la mencionada concentración.

Soria 15 mayo de 1939. — Año de la Victoria. — Por la Junta de Inspectores, la Secretaria, Aurelia Gil.

## NOTICIAS

FALLECIMIENTO. — En el pueblo de Aylagas dejó de existir el día 9 del actual, el culto Secretario del Ayuntamiento don Santos Rodrigo Mateo, padre de nuestra estimada compañera doña María Rosario Rodrigo, maestra de Carrascosa de Arriba.

Descanse en paz el finado y reciba su apenada familia nuestro más sincero pésame.

\* \* \*

El día 16 del actual en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Almazán se celebró solemne funeral por el alma de nuestro inolvidable amigo D. Justo Sevilla Guillén, Comandante de Infantería, muerto por Dios y por España.

A ese funeral asistieron las autoridades militares, las Jerarquías del movimiento, el Excmo. Ayuntamiento y numerosísimos vecinos de la villa adnamantina que testimoniaron las simpatías que tenía el bizarro militar que ha ido a unirse a la guardia de los mejores hijos de España.

Repetimos a su familia y muy especialmente a su esposa D.ª Antonia Figueras maestra de Amazán el más sentido pésame por esta desgracia mitigada por la honra de haber dado un martir a la Patria.

## Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Soria

Los alumnos que se matricularon en este Instituto en la convocatoria extraordinaria de abril último, se pasarán por esta Secretaría, todos los días laborables, de once a una a partir del 17 del actual, para recoger el resguardo provisional de matrícula, según previenen las disposiciones vigentes.

Soria, 13 de mayo de 1939. — Año de la Victoria. — El Secretario, Félix García Baquero.

## Leed "Boletín Escolar"

Tip. de NOTICIERO DE SORIA.